|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME**  **GUIA DE TRABAJO 3 PERIODO 3** | | | |  |
| **Fecha:**  **Julio 6 –10 de 2020** | **Grado:**  **8°** | **Área:**  **Ética y valores** | **Profesora:**  **Hna. Luz Adiela Arredondo** |

Muy queridas estudiantes, de nuevo nuestro Señor nos da la oportunidad de encontrarnos y poder compartir experiencias de vida y de fe. Nuestro Dios es un Dios que nunca pasa ha existido, existe y existirá, permanece eternamente, se hace actual y presente en nuestro cotidiano vivir, basta que creamos en El, que confiemos en su Divina providencia, que nos acojamos a su amor infinito y que busquemos siempre su voluntad manifestada a través de su Palabra, de los Sacramentos y de las situaciones que a diario vivimos.

Que podamos vivir esta semana con mucha paz alegría y armonía familiar.

Bendiciones.

Les comunico que en este tercer periodo vamos a tener algunos encuentros virtuales, por la plataforma zoom, para compartir reflexiones, experiencias, inquietudes y enriquecernos mutuamente, les avisare por este medio semanalmente el día y la hora, y el enlace se los transmitiré a través de su director de grupo.

**D O S PARA UN HOGAR**

Aun cuando en la socialización que a diario se da en los grupos humanos, es completamente normal la experiencia del “PAR” para compartir ideas, sentimientos, dificultades y conflictos y dicha pareja puede ser del mismo sexo; sin embargo, cuando se está pensando en un hogar se entiende que la pareja debe conformarse por un hombre y una mujer.

Cuando una pareja se atrae mutuamente y comienza su etapa de noviazgo caracterizada por el enamoramiento y el mutuo conocimiento, es porque hay en la naturaleza de cada uno, componentes y peculiaridades que llevan a que la atracción sea entre hombre y mujer. Además, las características que los diferencian indican la necesidad de interdependencia mutua y la fuerte influencia de la dimensión sexual cuyo ciclo de desarrollo es inmodificable en medio de los constantes cambios culturales.

Hombre y mujer tienen sistemas de reproducción diferentes y complementarios, lo cual indica que están hechos el uno para el otro y aun cuando cada uno por separado puede sobrevivir, crecer y desarrollarse, sin embargo, necesita del otro para reproducirse y satisfacer ciertas necesidades de tipo biológico que solo no puede lograr.

Afirma Diana Margarita Castellanos: “La mujer se caracteriza por su capacidad para expresar sus sentimientos, dar ternura, tiene mayor conciencia afectiva, intuición y creatividad; mientras el hombre desarrolla la lógica, la razón y el análisis…El modo de ser hombre y de ser mujer permite derivar necesidades y requerimientos para su desarrollo y realización personal”, y es muy probable que la satisfacción de dichas necesidades se puede lograr progresivamente en una relación estable que conlleve la organización de un hogar en el que practiquen valores como la comunicación, el afecto, la comprensión, entre otros, con la plena intención de fortalecer la relación y hacer solida la convivencia.

Dichas diferencias entre hombre y mujer no se pueden perder de vista, hay que tenerlas presentes todos los días, porque de lo contrario, vivirán en enfrentados permanentemente; sin este reconocimiento los hombres esperan que las mujeres se comporten como ellos y las mujeres esperan que los hombres se comporten como ellas, y esto no es posible. “El hecho de reconocer y respetar con claridad dichas diferencias, afirma John Gray, reduce drásticamente la confusión cuando uno trata con el sexo opuesto. Todo puede explicarse cuando uno recuerda que los hombres son de marte y las mujeres son de Venus”; este reconocimiento es básico para las buenas relaciones.

Reconocer lo que hace distintos a hombres y mujeres, permite que se abran espacios de comunicación, momentos de dialogo y conocimiento y actitudes de apertura a la tolerancia. Mantener viva la autoestima, es indispensable en el orden personal para que la unión de la pareja persevere; como dice María Cecilia Betancur, “La autoestima es la columna vertebral de la personalidad”.

Ni el hombre, ni la mujer, ninguno de los dos, puede sentirse inferior al otro cada uno es distinto; pero es la diversidad la que proporciona formas diferentes para hacer las cosas, para encontrar salidas a las dificultades para mirar el mundo. El amor a sí mismo, es el punto de partida para amar a los demás, para amar a la pareja.

En la relación de la pareja, la autoestima, no alberga inseguridad, ni miedos, ni temores. Da confianza, seguridad, entusiasmo, alegría y mucho entusiasmo por la vida y todo lo que ella implica. Estos valores fortalecen la unión, la echan para adelante, la mantienen firme y sobre todo contribuyen de manera importante en la maduración sentimental y emocional de cada uno.

Esto es lo que requiere un hogar: una pareja de personas que van creciendo juntas, que van madurando, que van aprendiendo el uno del otro y actúan pensando más en su pareja que en sí mismos. El verdadero amor no encadena a la pareja, la une, la conserva en comunión para que coopere, para que trabaje por un mismo ideal, para que mire en la misma dirección. El amor es la luz en la oscuridad, el faro en las tempestades, la fuerza en la dificultad, es la levadura de la vida.

Dos para un hogar, para formar una familia, para crear una empresa llamada matrimonio, para inventarse un idioma, primero de aceptación, segundo de conocimiento y tercero de comprensión.

Dos para un hogar, con fuerza de voluntad, para sortear las dificultades, crear hábitos, vencer vicios, cambiar en función del otro y de los hijos. Cuando una persona se ha unido a otra para vivir la experiencia del hogar, ya no puede seguir siendo la misma, ya no puede seguir el itinerario de la vida de soltero. Tiene que asumir la responsabilidad de su vida de una manera nueva.

Lo ideal es que la pareja sea conformada por un hombre y una mujer; no obstante, las nuevas tendencias muestran cómo hay mujeres que se comprometen en pareja con otras mujeres y hombres que prefieran conformar pareja con otros hombres; y esta posición a la luz de los derechos humanos y valores como la prudencia, autonomía, intimidad, discreción e indulgencia, debe ser mirada con respeto y tolerancia.

**ACTIVIDAD**

1.- ¿Cómo les gustaría su pareja, física, intelectual y espiritualmente?

2.-En qué le gustaría coincidir con su pareja?

3.- ¿En qué les gustaría diferenciarse?

4.- ¿Cuáles cree que son las condiciones mínimas de una pareja para conformar un hogar?

Enviar actividades únicamente al siguiente correo y por favor colocar el nombre de la estudiante y el grado al que pertenece:

[luzadiela@campus.com.co](mailto:luzadiela@campus.com.co)

teléfono Fijo 3628795

teléfono celular 311 605 77 21

Feliz semana.